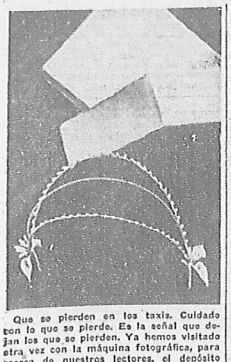
De Madrid al Cielo

Vidas perdidas

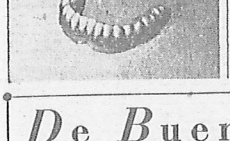


Que se pierden en los taxis. Cuidado con lo que se pierde. Es la señal que dejan los que se pierden. Ya hemos visitado otra vez con la máquina fotográfica, para recreo de nuestros lectores, el depósito de los objetos perdidos. Hoy no hemos podido menos de repetir la visita. No íbamos ya detrás de los objetos, sino detrás de las personas que los habían poseído y que, desde luego, suponemos volatilizadas.

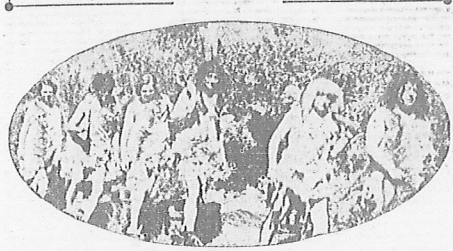
Anteayer se habían hallado abandonados en diferentes taxis: un ramo de azahar en una caja de cartón, un par de guantes negros y una dentadura. Ya comprenderéis que se trata de un drama y que el reparto entre varios taxis está hecho para despistar. Anteayer hubo varias bodas en Madrid, como todos los días, y

hubo una—vayan ustedes a saber de qué rito—que no fué como las otras.

En casi todas habrá habido ramo de azahar, en muchas dentadura postiza y en algunas guantes negros; pero la fatalidad opera con objetos corrientes y en la boda misteriosa que relatamos la dentadura debió ser arrebatada como una careta; los guantes negros fueron, sin duda, utilizados para no dejar huellas dactilares, y el ramo de azahar quedó intacto. Seguramente nadie gritó: ¡Vivan los novios!



De Buena Tinta



NO LEJOS DE LA GRAN AUTOPISTA QUE VA DE SAN FRANCISCO A OREGON VIVE LA SECTA UNICA EN EL MUNDO DE LOS HABITANTES DE LAS MONTAÑAS, QUE HAN CREADO UN RITO PROPIO Y QUE VIVEN PRIMITIVAMENTE, COMO SI NUNCA HUBIERA EXISTIDO UNA CIVILIZACION. (Foto Ortiz.)

En Thornham, Norfolk, Gran Bretaña, Mr. Charles Smith y su esposa, que han cumplido setenta y dos años de vida conyugal, reivindican para ellos el título del matrimonio más antiguo de la Gran Bretaña. Acaso lo sean también del mundo. Este hombre afortunado cuenta noventa y tres años, y su esposa, noventa.

*

La princesa Palatina, en sus "Memorias", afirma que el cardenal Richelieu sufría ataques de locura. Cuenta que en cierta ocasión, creyendo haberse transformado en caballo, Richelieu se puso alrededor de un mesa de billar, relinchando. Este acceso duró una hora.

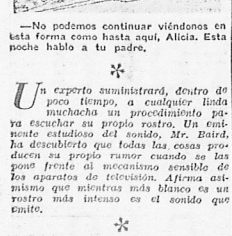
Otras veces se creía que era Dios Padre. Los cortesanos se guardaban muy bien, por cierto, de contrariar esta fantasía. Cierto día un pintor empezó a hacer su retrato, y la sobrina del cardenal le recomendó que procurara dar al mismo cierta semejanza con las imágenes en que se ha corporizado aquella figura divina.

Cuando D'Urfé y Racan pusieron las pastorales de moda, Richelieu quiso ponerlas en movimiento. Ordenó que las más hermosas señoras de Lyon se vistieran de pastoras, en tanto que él, con el cayado en la mano, representaba escenas pastoriles.

En la familia de Richelieu no fueron raros los alienados. La hermana del cardenal, Nicolé, esposa del marqués de Brezé, fué nombrada azafata por María de Médicis; pero la soberana no tardó mucho tiempo en observar sus "asombrosas extravagancias". ¿No se le había ocurrido que no podía sentarse sin romperse? Creía estar hecha de vidrio, y temía, como es natural, que esta materia frágil se rompiera.

*

EL PENDULISTA.—Estoy investigando si mi mujer me ha puesto azúcar en el café.



—No podemos continuar viéndonos en esta forma como hasta aquí, Alicia. Esta noche hablo a tu padre.

*

Un experto suministrará, dentro de poco tiempo, a cualquier linda muchacha un procedimiento para escuchar su propio rostro. Un eminente estudioso del sonido, Mr. Baird, ha descubierto que todas las cosas producen su propio rumor cuando se las pone frente al mecanismo sensible de los aparatos de televisión. Afirma asimismo que mientras más blanco es un rostro más intenso es el sonido que emite.

*

Charles Martell, capitán de la Marina norteamericana, era un hombre sano, de 1,80 metros de alto. Un buen día empezó a perder estatura. Lo dolían las piernas, perdían fuerza sus músculos, su paso se hizo vacilante, a menudo trastabillaba, y un día, a consecuencia de una de sus caídas, se fracturó un brazo. Finalmente, al aumentar sus dolores, tuvo que internarse en un hospital, donde se le sometió a un tratamiento contra el reumatismo articular, en razón de los síntomas de su mal. Pero siguió perdiendo estatura: se le acortó el cuello, y el examen radioscópico reveló que estaban perdiendo consistencia sus huesos. Al cabo de algún tiempo los médicos se dieron cuenta de que el marino sufría los efectos de una enfermedad poco común, que halla su origen en una alteración de las glándulas del cuello, que influyen enormemente sobre el sistema óseo.

El hecho de que el capitán Martell perdiera 30 centímetros de estatura no se debió, sin embargo, como podría suponerse, a una deficiencia de la actividad de las glándulas, sino a un exceso de secreción provocado por un tumor. Se dió a la enfermedad del marino el nombre de "hiperpatritroidismo", que, aunque algo largo, tiene el mérito de expresar claramente el asiento y la causa del mal. El enfermo no pudo salvarse; pero prestó un inmenso servicio a la ciencia al poner de manifiesto que las hormonas de las glándulas tiroideas pueden destruir la estructura del cuerpo humano y convertir a un hombre perfecto en un enano deforme.

LAMPARA ORVAZ

G·R·E·G·U·E·R·I·A·S

Por RAMON Gómez de la Serna

Cada vez da más asco tener paraguas, y muchas veces trae desgracia.

Los inválidos esperan en los bancos públicos a que les retoñe el brazo o la pierna que perdieron.

Los calcetines metidos en los zapatitos del niño que duerme son como las orugas de sus sueños.

La mejor y más barata calefacción que existe es la de la penitencia.

Esa que en el café coloca la capa muy doblada y el sombrero encima parece que va a celebrar los funerales de la capa, de "corpora insepulto".

La imagen luminosa lo transparenta todo... Por eso cuando aun no han sido corridas las cortinas de terciopelo del escenario del cine se convierten en cortinillas de muselina cuando cae sobre ellas la proyección.

La langosta tiene, en vez de ojos, gemelos de teatro.

En la cara consternada de aquella mujer se veía que se la había soltado una liga y temía que se le soltase la otra.

Los mejores pisapapeles para mesas de comedor son permideces en mausoleo de gelatina.

El almanaque es un reloj con cuerda para todo el año.

A la piña se la ve el plumero. Es la única fruta verdaderamente salvaje que nos comemos.

El picor de la "rumba" es contagioso.

El jardín se fuma en pipa las hojas caídas.

En los pequeños bolsillos para balla sólo hay sitio para que las damas guarden una palabra de amor.

Otro título de cinematógrafo que señala bien la ilusión de vivir es "viviendo sobre terciopelo".

Hay ahora unas medias que son como redes para las piernas pálidas.

El vendedor de mechas color de fuego parece que tiene colgada fuera de sí la tenia de su terrible enfermedad.

Lo malo de que llore una mujer es que después no querrá salir de paseo.

El llavero es la castañuela de los viudos.

Los gorritos de cotillón son una competencia ilícita a los payasos cometida por unos señores que después no comprenden las payasadas de la vida.

La salsa a la mayonesa sirve para teñir toda clase de pescados.

Lo que más les gusta a los corbateros es exhibir corbatas trufadas.

El duro es el timbre ideal para llamar al camarero; tanto, que si en España sólo hubiera papel moneda no acudirían los camareros. ¡Ah! Pero ellos se vengan y convierten el duro en cuatro pesetas.

Cuando el anfitrión reparte los puros después de la comida parece que da los premios a los que se han portado bien en la mesa.

Desde este año hay que suprimir ese de "valo" sobre el párrafo añadido a la carta.

En la noche hemos visto un borracho torero que, haciendo capa del gabán, toreaba a la pulmonía, sin miedo a sus finos cuernos de helada.

A veces giran sobre la ciudad luces de reflector que parecen pulverizar con luz la cabellera de la noche.

El mayor deseo del abrelibros es quedarse entre sus páginas, como un pez en su pecera.

La bombilla que se funde nos gasta una broma de fotógrafo al magnesio.

La sidra quisiera ser champán; pero no puede serlo, porque no ha viajado por el extranjero.

Los cocodrilos de circo son falsos, porque nunca les hemos oído llorar.

Cuando el pavo real pelecha y se despluma es como si hubiese perdido el abanico.

Hay un momento en que a la butaca le salen los pelos que ha perdido su señor.

El ruido que hace el hielo cuando se mueve la botella en la heladora es un entrechocar de dientes, un tiritero de cristal.

La vieja con dos grandes perlas verdaderas en los pendientes cree que aun está lobulada en ellas su juventud. ¡Con qué altivez habla!

Las voces del atardecer parecen sonar bajo tierra.

Los montes se relacionan con los huesos. Que se ponen los montes tristes, pues los huesos nos duelen.

"Plan seguro para adelgazar." ¡Ja, ja, ja!

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Méritos y dificultades de la colonización española

Ayer mañana, en la Universidad Central, pronunció una conferencia el profesor colombo D. Agustín Venturino. Trata una breve presentación, hecha por el decano de la Facultad de Derecho, D. Rafael Altamira, el orador abordó el tema de su disertación, titulada "Sociología general americana".

Se refirió, en primer término, al elemento aborigen americano, que, disponiendo de una inmensidad de tierras, no tardó en disgregarse; por otra parte, el soldado hispánico que llegaba a ellas venía acuciado de la casi milenaria guerra morisca. Ambos elementos tuvieron que correlacionarse, tanto porque el nativo, diseminado, fomentó la correría, cuanto porque los recién llegados, presos de la emanación consiguiente, no pudieron desentenderse de la persecución, por más que las tribus quedaran en el fin del orbe. Por encima del autóctono derramado y de la incontensurabilidad territorial, gravitaban los fermentos colectivos de la dilatadísima empresa, que, aún apenas acabada, mantenía latente las impresiones combativas acumuladas.

De este modo, prosiguió el conferenciante, el transplantado, sin darse cuenta, púsose en contacto con la masa física y se sumió en la magnitud territorial. Fué, pues, un problema de extensiones el que se planteó. Y como consecuencia de él surgió la disgregación territorial. Ello hace más asombroso—concluyó el conferenciante—que superando tales obstáculos la colonización alcanzase tal magnitud, ya que en los resultados debe tenerse en cuenta las dificultades, y es justo proclamar las venidas por España en su Imperio colonial.

Palacio Nacional

En el presupuesto presidencial se han hecho en tres años economías que rebasan la cifra de un millón de pesetas

En el Gabinete de Prensa de la Presidencia de la República facilitaron la siguiente nota:

"Por la Habilitación de la Presidencia de la República han sido ingresadas últimamente en las cajas del Tesoro 103.694,21 pesetas. Con este ingreso resultan cifradas las economías obtenidas en el pasado ejercicio económico en 287.621,26 pesetas, y las de conflictos pendientes e impuestos satisfechos a la Hacienda pública, con relación al mismo, en pesetas 44.429,07, o sea un total de 331.693,33 pesetas.

Las cifras economizadas en la administración del presupuesto presidencial durante los tres primeros ejercicios de actuación del Presidente de la República importan la de 926.358,59 pesetas, sobre cuya suma se han satisfecho a la Hacienda, por contribuciones e impuestos, pesetas 123.060,85, que hacen un total de pesetas 1.049.378,44.

LA CARIDAD MADRILEÑA

Una antigua costumbre restablecida en el pasadizo del Panecillo

Los pobres vergonzantes reciben allí dos panecillos, pero sólo un día a la semana

Los sábados, de nueve a diez de la mañana, se animan extraordinariamente algunas callejuelas del viejo Madrid, que poseen nombres tan evocadores como los siguientes: plazas de los Condes de Miranda y Barajas, calles del Sacramento, Puñoenrostro, Codo y Pasa. Tal animación es producida por gentes de condición humilde, pobres vergonzantes—los profesionales de la mendicidad no suelen acudir—, cuya presencia en este rincón de la villa se justifica por la necesidad de poseer un panecillo, que desde hace unas semanas son dos.

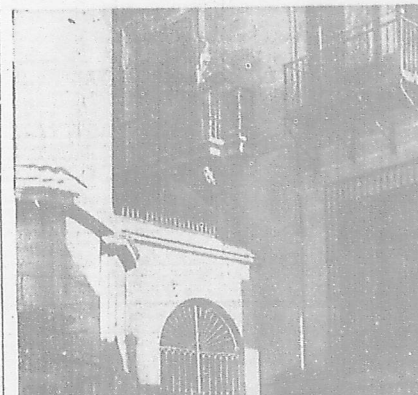
Pero, antes de seguir adelante, preguntemos: ¿Dónde está exactamente el pasadizo del Panecillo? No estamos muy seguros de que muchos lectores puedan localizar con precisión, en el primer momento, este pintoresco rincón madrileño. Para los habituales paseantes del Madrid moderno, para los que restringen su curiosidad a la Gran Vía y las calles céntricas, llegar a dicho pasadizo equivaldría a tanto como a un viaje fuera de las fronteras. Y, sin embargo, su emplazamiento no puede ser más céntrico. Forma parte del cogollo del viejo Madrid. Para decirlo—o repetirlo a quienes ya lo saben—: el pasadizo del Panecillo se halla situado entre las calles de la Pasa y San Justo, hoy Sacramento. Está cerrado al tránsito desde el año 1628, fecha en que se adoptó tal medida por los peligros que ofrecía calle tan tortuosa y mal alumbrada. Esto ocurría después de Sabatini. En la actualidad, no obstante haber mejorado los servicios públicos, hállase cerrado para la circulación mediante fuertes puertas de hierro, apareciendo como una dependencia más del Obispado, no obstante su rótulo autónomo de pasadizo del Panecillo.

A esta calle, que, merced a la causa indicada, no conduce a parte alguna, ofrecen sus fachadas el palacio del obispo de Madrid-Alcalá y la Basílica Pontificia de San Miguel, que antes fué iglesia de San Justo y Pastor.

Por una de las puertas del palacio arzobispal, por la que da al pasadizo, claro surada como éste, se reparte antiguamente, desde los tiempos del infante cardenal arzobispo D. Luis Antonio Jaime, un panecillo a cada pobre de los que diariamente acudían por la limosna.

Cuenta Cambronero que la piadosa costumbre hubo de suprimirse—interrumpirse, más bien—a causa de los excesos que se daban en el reparto provocaba. Por el mismo motivo suprimió el reparto—éste definitivamente—de pasas—originador del nombre de la actual calle de la Pasa—que a expensas del mismo arzobispo se hacía a los pobres.

En estos tiempos la limosna ha venido muy a menos. No se reparte todos los días, sino los sábados únicamente. El panecillo ha sufrido también bonda transformación en perjuicio de los pobres, pues su peso se ha reducido, aproximadamente, a su cuarta parte. Sin duda por ello las monjas que ocupan el Monasterio del Corpus Christi—vulgo las Carboneras, pues es tradición que la imagen de la Concepción que allí se venera fué hallada en una carbonera por fray José Canalejas—han empezado hace varias semanas a socorrer a los mismos pobres con otro panecillo que dan a aquél la instauración de una nueva costumbre caritativa. Los necesitados forman cola primero a la puerta del convento de las Carboneras, en la calle de Puñoenrostro, y según van recogiendo el panecillo, con sólo cruzar de acera, recogen el que en un portal de la plaza del Conde de Miranda, que da acceso a dependencias de la Basílica Pontificia de San Miguel, les es entregado.



EL ANTIGUO PASAJE DEL PANECILLO. (Foto Santos Yubero.)

LA "COLA" QUE ESPERA EL REPARTO DEL PANECILLO A LA PUERTA DEL CONVENTO DE LAS CARBONERAS. (Foto Santos Yubero.)

La concurrencia, como puede sospecharse, es muy abigarrada y pintoresca. El pobre vergonzante posee una fisonomía, un aire singular que se diferencia netamente del pobre que llamaríamos "profesional"—si la pobreza fuese una profesión como cualquier otra—de toda la vida voluntariamente. Sus caras, sus trajes, sus ademanes forman un conjunto de curiosos contrastes sobre el fondo del pasadizo, y nos dan una visión del Madrid escondido, que no sabe nada de grandezas graníticas y busca lugares más escondidos para remediar sus necesidades.

Cuando abandonamos el lugar, una sola—pero torturadora—pregunta se nos viene a la imaginación: ¿En qué otros lugares de Madrid obtendrán estos pobres los dos panecillos durante los demás días de la semana?

Un obrero cae desde un andamio y se mata

Cuando trabajaba en un edificio en construcción en la calle de Goya, número 85, José González Fernández, de sesenta años, domiciliado en la travesía de San Mateo, 7, tuvo la desgracia de caerse desde el andamio en que se hallaba a la calle. El infortunado obrero

SANATORIO DE LA FUENFRIA
CERCEDILLA (MADRID)
Oficinas en Madrid: Alcalá Zamora, 44. Teléfono 16701.
NUEVOS PRECIOS. INCLUIDA ASISTENCIA MEDICA
8 habitaciones a 15 ptas. — Y continúa siendo el mejor sanatorio de España.
40 — a 20 —
24 — a 25 —
14 — a 30 —
Médico director: Doctor Manuel Tapia. Paseo de la Castellana, 59. Teléfono 36074.
Médico consultor: Doctor Luis Sayé.

¿Y EL CHEQUE DE 73.000 PESETAS?

Denuncia contra un conserje

Don Rafael Martínez Higuera, domiciliado en la calle de Juan de Mena, número 13, ha denunciado, en representación del Colegio de Arquitectos de Madrid, que el conserje del local social, Guillermo Martín Bueno, de veintisiete años de edad, que vive en Cruzada, número 4, hizo ayer efectivo en un Banco un cheque por valor de 73.245 pesetas, sin que hasta la hora él hacer la denuncia haya aparecido e entregar el dinero cobrado.

ABEN SEU
GUERRERO PURITAN

Sus orígenes: el cruzado se cruza con el guerrero — hijo de reyes en el destierro. — El primer crimen y primer derrota. — Los hombres saurios. — Una ciudad conquistada con 30 hombres. — Primer paso hacia el

ABEN SEUD CON SUS HIJOS MENORES EN SU PALACIO DE (Archivo.)

LAS FUENTES

Ahora que la prensa ha callado, había el libro de las prensas europea y americana ha hablado de Aben Seud como de una leyenda hecha hombre. Y con razón. Aben Seud es, sin disputa, el más sorprendente de los Jefes de Estado que hoy existen. Su figura la traza admirablemente Antoine Zischka, el gran periodista y viajero austrofrancés, en su libro "Ibn Séoud" (Payot, 1934).

LA HERENCIA ESPIRITUAL

Lo primero en un árabe es su alma. Aben Seud recibió la suya de un fanático musulmán, profeta llamado Abdul Wahhab, que en 1736 inició una predicación por la vuelta a la pureza del Islam, a la sencillez, a la austeridad de la vida. Wahhab era un descendiente de teólogos del Nedjd, esa fértil maseta del corazón de Arabia. Por aquella fecha el Islam estaba corrompido. Sobraban santos y faltaba Dios; abundaban las reglas y faltaba la ley. Wahhab dió en predicar, pero, como Mahoma de la Meca, tuvo él que huir de Ayaina, para refugiarse en Daryia, población enemiga de la suya.

LA HERENCIA GUERRERA

En Daryia reinaba la familia de los Seud, que acogieron al fugitivo y aprovecharon sus doctrinas para luchar con las tribus vecinas. Los Seud eran una familia de guerreros temibles, pero su reino era insignificante. La inmensa Arabia, con sus múltiples jefes y príncipes, obedecía nominalmente al sultán de Turquía.

El nacimiento del wahhabismo o "calvinismo islámico", apoyado por los guerreros Seud, empezó un movimiento por la emancipación de Arabia. Los Wahhab y los Seud se unieron también por lazos matrimoniales, y la nueva fe conquistó todo el Nedjd.

Estos puritanos guerreros del desierto devinieron demasiado peligrosos para el sultán. Sus victorias se extendían de Kerbellah, en Mesopotamia, a las ciudades de Siria, de Alepo a Damasco. El propio Napoleón creyó en peligro sus planes en Egipto. El sultán de Turquía envía grandes ejércitos a combatirlos, pero el desierto, la sed y los encuentros aniquilan a todos.

A principios del siglo XIX esta lucha alcanzó caracteres especialmente agudos. El sultán llamó al virrey de Egipto, Mehemet Alí, y le encargó desbaratar el wahhabismo. Alí cumplió su misión. Tomando las ciudades santas, impidió las peregrinaciones, fuente de vida para toda la Arabia central, y los Seud que no perecieron en la lucha o en las prisiones del Cairo huyeron, destituídos, sobre las arenas de fuego...

INFANCIA DE ABEN SEUD

De esa familia quedó viva una mujer, llamada Sarah, que en 1880 dió a luz un niño en su antigua ciudad, Daryia, llamada ahora Riad. Allí viven refugiados grupos de wahabitas. Abdul Aziz Aben Rahman ibn Feisal es Seud es el nombre del niño que vive los primeros meses en el harén de su padre, llamado Abdur Rahman. Este wahabita no tiene más que un propósito en la vida: reconquistar Arabia para los suyos. Aben Seud va a la escuela de un ulema: pero al año, que lleva fatal a los cinco años, no le atraen los estudios. Es robusto, activo, rebosante de energía. El carácter combativo de los Seud irrita a Ibn Rachid, señor de Hail, que conquista a Riad, después de obtenerla, a Abdur Rahman en su palacio. Pero Rahman algo formando revueltas. En 1891 se sublevó contra el gobernador de Riad, que intentaba matarle. Rachid cayó sobre Riad. En esta batalla mató el joven Aben Seud su primer hombre. Después, fueron muchos... Pero la guerra con Rachid es interminable, y los Seud a duras penas pudieron huir al Desierto de la Muerte, a vivir entre los Murrah, la tribu de nómadas más salvajes de toda Arabia.

LOS HOMBRES SAURIOS

Huyendo de Riad, la familia de Seud llega a Hasa, al borde del golfo Pérsico, pero el país les era hostil. Aben Seud vivió algún tiempo en una isla, con los pescadores de perlas. Su padre intentó, en vano, fundar un reino en Kuwait. Los turcos quisieron utilizarle de contrapeso contra Ibn Rachid, que había crecido demasiado, pero Rahman rehusó indignado. Los turcos pusieron a precio su cabeza. Sólo la Rouh el Khali, el "país de fuego", le ofrecía refugio. Aquí vivió Aben Seud entre los hombres saurios, que, para abrir una vía de agua dulce, resistían hasta cinco minutos bajo el agua salada sin llenarse los pulmones de aire, los hombres que resistían operaciones semejantes a las que practicaban aquí a los caballos de los toros, y pesores, sin emitir un grito. Aben Seud aprendió allí a pasar hambre, sed y dolor en un grado tal que sólo los Murrah eran capaces de resistir.

ESCUELA POLITICA

Pero los Murrah no son más que sacetas bandoleros. No son conquistadores. Y los Seud querían conquistar. Un hecho se lo facilitó: el australiano D'Arcy y otros descubrieron petróleo al sur de Persia, y las potencias—Rusia, Alemania, Inglaterra—se dieron a intrigar, a luchar por los yacimientos. Turquía pagó al sultán de Kuwait para que éste diera una pensión y hospitalidad a los Seud: era cuestión de fomentar una guerra intertribal en Arabia... Los señores del petróleo sabían hacer esas cosas...

Ya en Kuwait, ciudad del golfo Pérsico, puerto rico y cosmopolita, Aben Seud se relaciona con los europeos, y gana la confianza del príncipe. Ésta fué para él una alta escuela política. Unida a la estoica de los Murrah, formó en el robusto cuerpo de Aben Seud el más temible guerrero y estadista de Arabia.

LA GRAN DERROTA

Apoyados por el príncipe de Kuwait, los Seud—el padre, Rahman, y Aben Seud y Mohamed, Jilluwi—se prepararon para luchar contra los Rachid. Aben Seud a la cabeza de un millar de hombres, fué a conquistar Riad. Era el año 1901. Al principio todo fué bien. Pero entre las tribus sometidas a la derrota de los Seud se hallaban los traicionaron después cuando una lluvia torrencial hizo la persecución, pudo Aben Seud con vida.

El Rachid tenía a su servicio a los turcos. La derrota de los Seud fué completa. Pero aquellos turcos que a su derrota sentaron la base de las tradiciones futuras. Aquella guerra fué terrenda. En Arabia "todo contra todos y todos contra todos". Pero los pocos, los sistemas de gobierno, las mujeres y los niños son sagrados. Los soldados turcos profanaban todo. Sin embargo, Rachid era temido por todos callaban.

Los Seud volvieron al Kuwait, donde. Pero el cachorro Aben Seud había crecido demasiado. Un día, el príncipe le dijera treinta

EL REY ABEN SEUD [illegible] CHO DE TAIF. (Fo

los más malos; reunió a su primo y su hermano y marchó hacia Riad. La ciudad Murrah le servía ahora. Atacando su tropa, atacando desaparteciendo en el desierto, logra proponía atacar de nuevo sólo le quedaban los pocos hombres.

Con éstos y su audacia, quistar Aben Seud la ciudad, seguido de nuevo de antes en andas y de la fortaleza, donde dormir. A otro día por la hombres mataron al guardia y se apoderaron intentaron fué cuando la ciudad, indignada contra turcos, se puso de parte de un desterrado. Era en enero de 1902.

COMIENZA

Pero Riad no era más del Nedjd, y un Rachid más al norte. Al tener golpe de Estado, el Rachid apararse para combatir a y atrapar a Seud en la Riad. No están aún que un asceta bandolero también un gran organizador han reincorporando a Riad vela levantar nuevo. En vano trató Rachid de en 1902. Aben Seud no a sus posiciones, sino que las fuerzas de Rachid y Seud. En 1903, el Nedjd habían pasado ¡A principio de 1904, el de veinticuatro años, reinaba el territorio del Nedjd.

Que ese joven reinaba corazón de Arabia, y no za de las armas, sino tar timientos, era demasiado. El wahhabismo estaba religiosa y nacionalista; pero entera se hallaría en los turcos. El wahhabismo era la fe, la intransigencia, austeridad de costumbres, ley, el estoicismo... todo al árabe de la indolencia y grande. Aben Seud había Mahoma, y, como un nuevo dica y da con el sable. Reina a la vez, para los árabes, y una Contrarreforma, armas.

Luis M

En el segundo

El comienzo de [illegible] neral.—La batalla de negros.—Derrota de El fin de Rachid.— tra el desierto.—Un de las llamas.—Las de Aben Seud.

ADUANAS — ACADEMIA ITURRIAGA-AGUIRRE — Convocadas 45 plazas Cuerpo Auxiliar. ("Gaceta" 1.º enero.) No se exige título. Se admiten señoritas. Todas las oposiciones celebradas obtuvimos el mayor número de plazas y varias veces números 1 y 2. Clases, tarde y noche. Textos propios. FUENCARRAL, 77. Teléfono 12565. MADRID